



## El Árbol de Navidad

Mientras esperamos la Navidad la ciudad se llena de luces y los adornos aparecen por todas partes: desde los más sencillos a los más extravagantes. Un elemento tradicional, tomado de las antiguas creencias en el alma de los árboles, es el árbol de Navidad.

Todavía hoy muchos piensan que sigue siendo un elemento no religioso. Sin embargo, desde la Edad Media, los primeros evangelizadores del Norte de Europa lo utilizaron como símbolo del árbol de la vida, como símbolo de Jesús siempre vivo, pues el abeto es de hoja perenne. Cada familia lo adornaba con frutas y dulces y con regalos al pie del árbol para los pobres de cada pueblo, con el fin de que a ninguno le faltara nada en esos días.



Hoy el árbol es más decorativo que otra cosa y nos dedicamos tan sólo a "adornarlo":

- ¿Y nosotros, en nuestra vida, nos preparamos o nos adornamos?
- ¿Es suficiente "adorarnos"? (*paramos la lectura un poco*)

Si es sólo eso... cualquier cambio externo desaparecerá cuando pase la Navidad:

- ¿Realmente quieres que este año la Navidad sea algo nuevo?
- ¿Quieres que te diga algo nuevo y vivirla con el sentido auténtico? (*paramos la lectura un poco*)

¡Prepárate! Ve haciendo gestos, pequeños cambios que te ayuden a acoger el anuncio de la Navidad. Te propongo una cosa:

Si todavía no has montado el árbol de navidad, empieza a hacerlo esta semana. Pero no lo adornes de golpe, todo en un día. Cada día por la mañana abre bien los ojos y durante el día vete observando gestos positivos tuyos o de la gente que te rodea. Trata de descubrir señales auténticas de una Navidad que anuncia a Jesús.

Luego, por la noche, cada noche, añade un adorno por cada una de las cosas que hayas visto durante el día como señal de que esas cosas sí que anuncian tu cercanía a Jesús.

Ojalá esta Navidad sea nueva para todos nosotros. Ojalá en estos días que faltan no nos dediquemos tan sólo a "adornar" nuestra vida.

**BUENOS DÍAS... FELIZ PUENTE Y FIN DE SEMANA**

